BULL RING

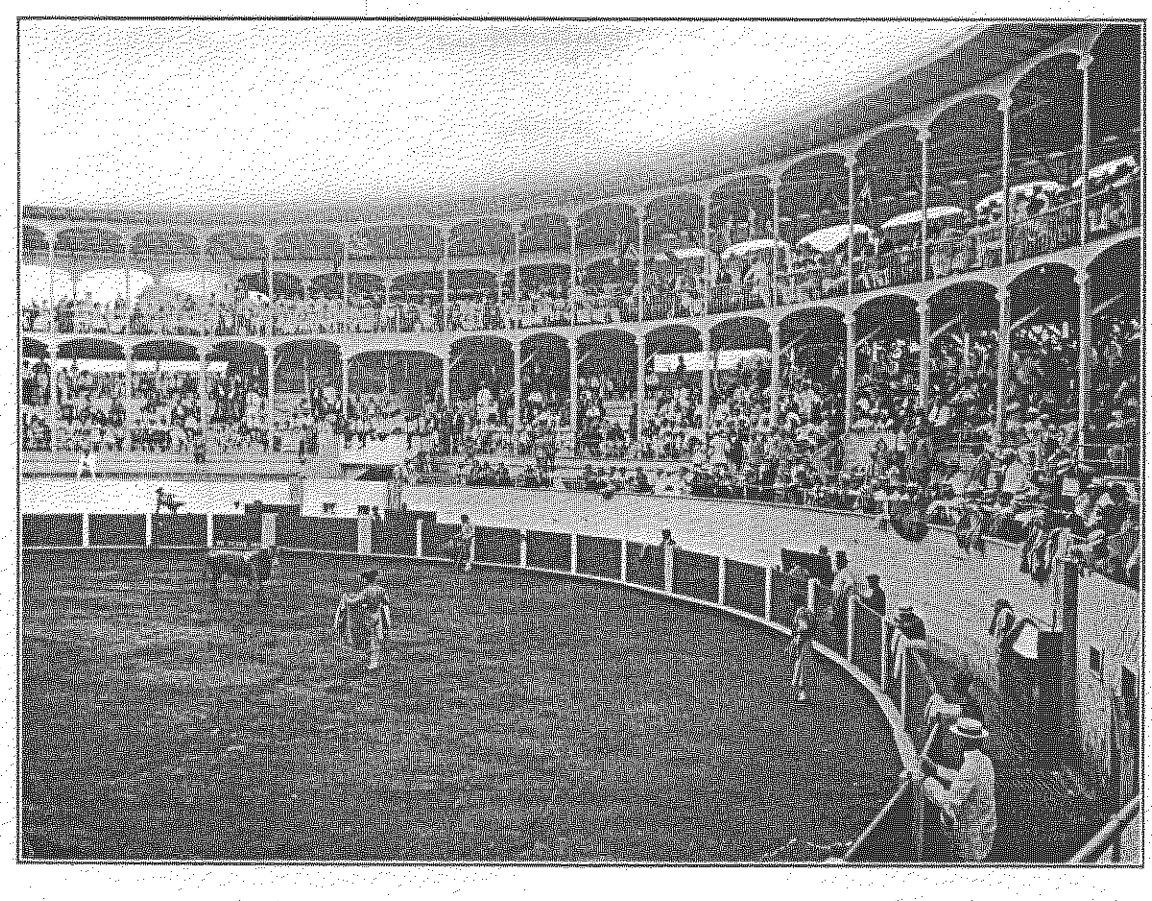
With capacity for 5,000 spectators and with all modern improvements

The most notable Prize Fights have been given in it by the Champions of the Republic of Panama and of the Canal Zone

Suitable for all kinds of public entertainments, such as horse racing and bicycle contests, etc., etc.

Bull Ring "Vista Alegre"

Office: Amador Square **Panama, Republic of Panama**



Plaza de Toros

Con capacidad para 5,000 espectadores y con todos los adelantos modernos

Han tenido lugar en ella los más notables boxeos por el championato en la República de Panamá y en la Zona del Canal

Propia para toda clase de espectáculos públicos, tales como concursos hípicos, carreras de bicicletas, etc., etc.

Empresa Plaza de Toros de "Vista Alegre"

Oficina: Plaza de Amador **Panamá, República de Panamá**

tres a cinco mil pies, de modo que las corrientes de casi todos ellos son muy fuertes.

Entre los ríos quedan los fértiles terrenos para agricultura y pasto que se conocen con el nombre de llanos. Es sorprendente ver las millas y millas de cercas antiguas de piedra que hay en estos llanos, lo que indica que estos terrenos, por sus muchos atractivos, invitaron a fincarse en ellos desde tiempos muy remotos. La Provincia de Chiriquí tiene toda clase de terrenos y maderas, y es la única provincia de la República que posee toda clase de riquezas y productos naturales. A lo largo de la costa hay grandes bosques de mangles, altos y rectos. Después se encuentran los terrenos para agricultura y pasto hasta llegar a una altura de diez mil pies; en estos terrenos se encuentran muchas millas de bien construídas cercas de alambre, mejoras en las fincas y millares de cabezas de ganado, caballos y cerdos. Se encuentran millares de acres sembrados de caña de azúcar, tabaco, guineos, naranjas, aguacates y toda clase de frutas tropicales, en los terrenos bajos. Caucho se encuentra en las alturas. Café de primera clase, tabaco y demás productos de la zona templada, se producen con éxito en las alturas del Boquete y Bugaba. A una altura mayor de 3500 pies se encuentran selvas de magníficas maderas, la más valiosa de las cuales es el mameycillo—madera blanca—del cual hay muchos árboles de cuatro piés de diámetro y de 150 piés de largo. Esta madera es espléndida; postes de ella han durado enterrados más de veinte años, razón por la cual se está usando para polines para el ferrocarril de Chiriquí.

El clima es superior al de otras partes de la República. Después del calor tropical de la costa pronto se encuentra el clima fresco a medida que uno se acerca a los llanos de Potrerillos y las montañas del Boquete. Para dormir cómodamente en el Boquete es necesario cubrirse con mantas de lana. El estado de salud de la población es notablemente bueno aun en lugares tan bajos como David, que está solo a 165 pies sobre el nivel del mar.

Las principales poblaciones de Chiriquí son: Remedios, Horconcitos, David, La Concepción, Dolega y Boquete. El nuevo ferrocarril tocará en todas ellas excepto las dos primeras. David queda a trescientas millas de Panamá siguiendo la costa hácia Los Estados Unidos, pero está, no obstante, treinta y cinco millas al Sur de la ciudad de Panamá. David es la principal ciudad de la Provincia y la cuarta de la República. Se halla a cuatro millas y media del puerto de Pedregal, está situada sobre una gran llanura, tiene calles anchas, rectas y bien trazadas y cubre espacio suficiente para una población de cien mil habitantes, aunque sólo tiene ocho mil, casi todos descendientes de españoles. Sería difícil encontrar gente más fuerte, más limpia y de mejor salud en cualquier país tropical. Al ver las caras risueñas de los centenares de niños que se dirijen a las escuelas es fácil imaginarse qué clase de hogares tienen.

David será el centro principal del ferrocarril. Los talleres permanentes, los hospitales, las estaciones de pasajeros y carga se construyen actualmente allí. Hay ya construídos doce edificios. El que sirve ahora de oficinas y que costó doce mil balboas, será destinado a estación de pasajeros cuando se termine la línea y sea aceptada por el Gobierno.

El costo del ferrocarril será B./1650,000.00 y la renta que produzca del transporte de pasajeros y carga será muy reducida por muchos años. Sin embargo, la opinión general de los que han estudiado las condiciones de Chiriquí es que el dinero empleado en el ferrocarril será bien invertido. El ferrocarril permitirá al Gobierno sacar lastre del río Chico para la pavimentación de calles y caminos, lo que ha sido muy costoso hasta ahora por falta de transporte y de material adecuado. El ferrocarril proporcionará transporte rápido para los embarques de las regiones de La Concepción, Potrerillos, y Boquete a David, lo mismo que transporte rápido para pasajeros en cincuenta y siete millas de la provincia. Estas mejoras modernas en una región tan rica, harán que en pocos años doble la población de la provincia con una clase muy deseable de gente, lo cual aumentará las rentas nacionales y al mismo tiempo reducirá grandemente el costo de la vida en Chiriquí. Con el ferrocarril, alcanzará un prodigioso y merecido desarrollo esa importante región del país.

to settle there a great many years ago on account of its attractiveness in many ways.

The Province of Chiriquí contains lands and timbers of all descriptions and is the one Province of the Republic that has all lines of natural wealth and resources. Along the coast, within the limits of high tide, are dense forests of mangle—straight and tall. Then comes the rich farming and grazing land up to an elevation of about 3,000 feet above sea level. On these lands can be seen hundreds of miles of well-built barbed wire fences, modern improvements, good farms and thousands of cattle, horses and hogs. Hundreds of acres of rice, sugar cane and tobacco, bananas, oranges, alligator pears, and all the fruits of the tropics are raised in the lowlands. Rubber is obtained in the mountains. High grade coffee, tobacco and all classes of vegetables peculiar to the temperate zone are successfully cultivated in the highlands of Boquete and Bugaba. Above an altitude of 3,500 feet can be seen forests of fine timber, the most valuable being the mameycillo —a white oak—many trees of which are four feet in diameter and 150 feet tall. This timber makes splendid lumber; posts of it will last in the ground over twenty years, therefore a great many ties are being made from it for the Chiriquí Railway.

The climate is far superior to other parts of the Republic. The tropical heat of the coast is quickly succeeded by the cool temperate climate as you approach the Potrerillos llanos or the mountains around Boquete. To sleep with comfort at nights in Boquete it is necessary to use woolen blankets. The health of the people is notable even at as low an altitude as David, which is 165 feet above sea level.

The principal towns of Chiriquí are Remedios, Horconcitos, David, La Concepción, Dolega and Boquete. The new railroad will reach all of these towns except the first two. David is over 300 miles up the Pacific coast towards the United States, yet it is 35 miles south of the City of Panama. It is the capital and principal city of the province and the fourth city of the Republic. It is 4½ miles from the Port of Pedregal, and is located upon a broad open plain and has wide and well laid out streets and covers enough area for a population of a hundred thousand, although it has a population of 8,000, practically all of which are of Spanish descent. A more sturdy, healthier and cleaner lot of people would be difficult to find in any tropical country. Looking at the hundreds of neatly dressed boys and girls on their way to school, with their bright and happy faces, one can soon understand the kind of homes they represent.

David will be the headquarters for the new railroad. The permanent shops, hospital buildings, freight, passenger and other buildings are being erected there now. Twelve buildings are already completed. The present office building costing about five thousand dollars will be used for the David passenger station after the line is constructed and accepted by the Government.

The cost of the new railroad will be about B/ 1,650,000 and no doubt the revenue received from passengers and freight will be small for a number of years, yet it is the consensus of opinion of those who have studied the conditions of the province that the railroad will prove a good investment. It will enable the Government to load gravel ballast from the Chico River and other places and deliver it along the line for ballasting of streets and roads that have proved so expensive in the past, due to poor transportation and lack of proper material. It will furnish quick transportation for shipments of all kinds from La Concepción, Potrerillos and Boquete countries to the Port of Pedregal as well as quick passenger service over 57 miles of the province. These modern improvements and conveniences in a rich country will cause the province to more than double in population in a few years with a very desirable class of people, which means increased revenue for the National Treasury, while at the same time it will cut down the cost of living in Chiriquí and will work wonders in the rapid development of the country, which it so rightfully deserves.

Copia del cuadro existente en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de Panamá

Acta de Independencia del Istmo de Panama.

En junta General de todas las Corporaciones Civiles Militares y Eclesiasticas celebrada hoy

28 de Noviembre de 1821,

á consecuencia del Escelentísimo Ayuntamiento despues de varias discusiones antes, durante, y despues del mayor orden y concordia se convinieron y decretaron de comun acuerdo lo siguiente.

1º Panama, reproduciendo en todo y confirmando el voto general de los pueblos de su comprehension, declara libre é independiente del Gobierno Español;

2º El territorio de las provincias del Istmo pertenece al Estado Republicano de Colombia, á cuyo Congreso irán á representarle sus Diputados;

3º Las individuales de propias que gozaban estas provincias quedan en absoluta libertad de obrar, del partido que les convenga; y en el caso de que quieran volver á España, se les prestarán todos los auxilios necesarios para su transporte á la Isla de Cuba, y guardandoseles las honores de la guerra seguirán á los pueblos de Chagres y Portobelo; luego que los Castillos sean por fuerza del nuevo Gobierno, obedeciendo á los Gefes, Oficiales, Sargentos y Soldados bajo el juramento de fidelidad seguirán tranquilos sin hacer ó hacer ningunas reformas á los empleos que hoy ejercen, ni á los honores de que gozan, mientras no hagan renuncia de ellos;

4º Los Extranjeros que se hallan en el Hospital, serán asistidos por el Gobierno, y luego que alguno de ellos quiera establecerse se les dará los auxilios necesarios conforme al Artículo Anterior;

5º El Gefe Superior del Istmo se declara que lo será el Señor Don Josef de Orbegoso Coronel que fue de los Egercitos Españoles quedando en el mismo pie en que actualmente se hallan todas las Corporaciones así Civiles como Eclesiasticas;

6º El Gefe Superior Provisional dará las providencias que sean necesarias para la conservacion de la tranquilidad pública;

7º Las autoridades prestarán en el acto el juramento de la Independencia, señalandose el Domingo próximo para hacer su publicacion con la solemnidad debida;

8º El Gefe dispondrá con el mismo de las Comandancias de los Cuerpos especiales de las Fortalezas de Chagres y destacamento de Portobelo, plaza que al Oriente que facilmente las ordenes se entreguen sin perjuicio á este libre;

9º El Istmo, pues nadie de sus representantes, formará los reglamentos económicos convenientes para su gobierno interior, y en adelante gobernarán las leyes vigentes en aquella parte que no dirija contra disposicion terminante especial del Estado;

10º Para los gastos indispensables del Gefe Superior se abrirá un empréstito, que se reconocerá como parte de la deuda pública;

11º La deuda pública que reconoce la Tesoreria se pagará bajo las mismas bases establecidas en su principio;

12º Los Generos de todas clases se importarán y exportarán libremente del Istmo para que cesen los desordenes que hoy se cometen, facilitando los auxilios que necesita esta Capital, como lo tiene ofrecido, para llevar á cabo tan gloriosa empresa.

Josef de Viteri y Ugarte — Juan Jph Arzaduy — Dr Carlos de Icaza

Manuel José Calvo — Diputado de Panama

José Ant.o Zerda — Luis Lasso de la Vega — Juan de Dios Vallarino

José Vallarino — Mariano de Arosemena — Nicolas de Ycaza — Remigio Lasso de la Vega

Manuel de Arze — Jph de Alba — Gregorio Ramos — Luis Salazar Durán

Manl. Ma de Arze — Juan Pablo Victoria — Manl. Bermejo — Dr Manl. de Ycaza

José Vallarino — Manuel Ma Hurtado — Manuel Garcia de Paredes

José Mar.a Calvo — Antonio Escobar — Gaspar Bocanegra — Dr Manuel José Arce

Victor Salazar

José de la Concepcion Zarate

El acta de independencia de Panamá es el monumento mas glorioso que pueda ofrecer la Historia, ninguna provincia americana. Todo está allí comunidad de sus derechos garantidos políticos é intereses nacionales.

BOLIVAR

1890 Luis R.l Alfaro Del.

Fac-simile of the Declaration of Independence from Spain in the Panama City Hall

Influencia extranjera en la cultura nacional

Por HARMODIO ARIAS

TAREA que nos ha impuesto un amigo benévolo nos obliga a ocuparnos en un problema que, a nuestro entender, se refiere a las variaciones que han tenido lugar recientemente en la vida social de la comunidad en sus aspectos físico, intelectual, moral y religioso, ya que en nuestra opinión el término *cultura* no se emplea adecuadamente cuando se le restringe a significar solamente el adelanto intelectual de una nación dada, pues debe tenerse presente que las facultades mentales del hombre no pueden lograr cumplido desarrollo si no se presta atención especial a sus condiciones físicas, sus dechados morales y sus tendencias espirituales.

Así presentado el asunto, saltan a la vista sus intrincadas complexidades, así como las dificultades consiguientes al tener que referirnos, aunque sea de una manera vaga y sucinta, como necesariamente tiene que ser, dado el limitado espacio de que disponemos, a la condición social del pueblo en época anterior a la ola de inmigración extranjera que ha bañado el país. De aquí que sea apenas necesario declarar la absoluta imposibilidad de tratar este punto sin incurrir en generalizaciones que serían imperdonables en otras circunstancias.

Puede darse por sentado, hablando en términos muy generales, que Panamá como comunidad (dejando a un lado por ahora cualesquiera dudas en que pudiera incurrirse al llamarlo organismo social) heredó de los españoles esos rasgos que han atraído tan universal admiración, a saber: su dignidad, su inteligencia natural y su invencible valor, no menos que la rápida impresionabilidad, el temperamento ardiente, y la vehemente pasión casi peculiar a su raza. En otros términos, la tendencia a obrar, no según los dictados de la razón sino por los impulsos de una inclinación natural cuya fuente no está en el entendimiento.

Con otro motivo, pero refiriéndonos a un asunto algo relacionado con el presente, hicimos algunas observaciones que, por su semejanza, nos permitimos repetir ahora: "Las tendencias en el espíritu del español, junto con otras causas histórico-sociales, le hacen orgulloso y arrogante al extremo de figurarse su falta de educación como la civilización cabal. No ha aprendido todavía a gobernar su conducta con reglas dictadas por la conveniencia general. Lo fantástico y sentimental ejerce en él más poder que lo que se basa en sólido fundamento racional. Un orador popular español no trataría de apoyar sus argumentos en la fuerza irresistible de la lógica, obligando a su auditorio, con ayuda de la razón, a aceptar la justicia de sus proposiciones: se inclinaría más bien a dirigir su discurso con retórica altisonante, gestos dramáticos, modulación rítmica, a los caprichos, los sentimientos, las pasiones de sus oyentes. Es la pasión sustituida a la razón, y esto, dígase lo que se dijere para excusarlo, no es sino ignorancia pura, que causa tantos males en todas las manifestaciones de la vida española. A menudo un empleado de gobierno es declarado irresponsable en la falta de cumplimiento de sus deberes si puede mostrar o a veces aun decir, que alguien caro a su corazón estaba en peligro, y que este peligro lo excusa del cumplimiento de sus obligaciones. Igualmente el mismo mal hace que el criminal se haga justicia a sí mismo y a menudo siga sin castigo su camino: ciertamente los jurados pueden estar sufriendo de la misma enfermedad, o pueden ser emocionables en grado eminente."*

Con relación al desarrollo intelectual de Panamá, puede decirse sin temor de contradicción, que el pueblo ha permanecido hasta hace poco tiempo en la más abyecta ignorancia. El hecho de que acciones de valor brutal, desbordes de cólera y ostentaciones sentimentales se admiren y aplaudan exclusivamente y sin reservas, presenta *prima facie* testimonio en apoyo de esta idea. Agréguese a esto que el pueblo ha estado subordinado por largo período a los caprichos y antojos, mejor dicho, a la tiranía de demagogos revolucionarios.

*The Spanish Canker, en The Clare Market Review, Londres, Octubre de 1910.

Foreign Influence in National Culture

By HARMODIO ARIAS

OWING to the task imposed upon us by a benevolent friend, we are now concerned with a question which refers, we take it, to the changes that have recently taken place in the social life of the community in its physical, intellectual, moral and religious aspects, since, in our opinion, the term *culture* is wrongly employed when it is restricted to apply merely to the state of *intellectual* advancement of a given nation. For it must be borne in mind that man's mental faculties cannot be fully developed without paying special attention to his physique, his moral standards, and his spiritual tendencies.

Once the subject is thus presented, the complexities and intricacies attendant upon it become apparent as well as the difficulty of having to advert, even in a vague and succinct manner, as must necessarily be on account of the limited amount of space at our disposal, to the social condition of the people at a time prior to the wave of foreign immigration into the country. Hence it is hardly necessary to indicate the utter impossibility of dealing with this question without indulging in generalization which would be unpardonable in any other connection.

It may be taken for granted, speaking in very general terms, that Panama as a community (putting aside for the present any misgivings that one may have in calling it a social organism) inherited from the Spaniards those traits that have attracted so widespread admiration, such as their natural intelligence and their unconquerable valor, not less than the rapid impressionability, the ardent temperament, and the burning passion almost peculiar to their race. In other words, a tendency to act not by the dictates of reason but by the promptings of a natural inclination the source of which is not in the intellect.

In another connection, but with reference to a question somewhat akin to the present, we ventured some remarks which, as they are germane to the subject, we may be allowed to repeat now:

"Natural tendencies in the spirit of the Spaniard, together with other historico-social causes, make him proud and arrogant to such an extent as to mistake his lack of education for accomplished civilization. He has not learned yet to govern his dealings by rules of conduct dictated by general convenience. Whatever is fanciful and sentimental would appeal to him rather than what is based on solid and rational grounds. A popular Spanish speaker would not attempt to support his arguments by the irresistible force of logic, by compelling his audience, with the aid of reason, to see the justice of his claims; instead he would be inclined to direct his speech in high sounding rhetoric, with great dramatic gesture, and rhythmical modulation, towards the fancies, the sentiments, the passions of his listeners. It is the substitution of passion for reason—and this, whatever may be said in excuse thereof, is nothing but sheer ignorance—that causes so many evils in every department of Spanish life. Often a government official is not made answerable for default in his duties if he can show, or sometimes even say, that some one dear to him was in danger, and that this danger should excuse him from the fulfillment of his undertaking. In the same way it is the same evil that makes the criminal take the law into his own hands, and often go his way unpunished, for indeed the jurors may be suffering from the same disease or they are apt to be super-emotional."[1]

With regard to the *intellectual* development of Panama, it is safe to state without fear of contradiction that the people have remained until recent times in the most abject ignorance. The fact that deeds of brutal bravery, overflows of

[1] *The Spanish Canker*, in The Clare Market Review, London, October, 1910.

¿No podría, pues, asegurarse con justicia que tales resultados son hijos de la falta de educación? Los hombres educados no se someten a los degradantes lazos de la servidumbre.

No obstante el estar nosotros viviendo en tiempos especialmente favorables a la cultura mental, la comunidad no ha tenido realmente oportunidad de aprovecharse de los resultados de la investigación del pensamiento, de los descubrimientos de todos los siglos pasados. La razón es obvia: es ahora cuando la gran mayoría del pueblo comienza a aprender a leer, factor esencial en la cultura mental. Realmente ha estado destituida de todos los recursos intelectuales. Sin embargo, desde 1904 se ha venido afirmando una tendencia en favor de la educación popular, en tal medida, que puede decirse con confianza que apenas si se encuentra una aldea o un campo que no tenga una escuela elemental pagada por el tesoro público; pero, naturalmente, estamos muy lejos de decir que Panamá puede proveer a las exigencias de la vida moderna.

El actual motivo de este ímpetu particularmente notable en favor de la educación, puede adscribirse más bien a causas económicas que a directa influencia extranjera en el campo intelectual. Por grandes que hayan sido las esperanzas de la comunidad a este respecto, nada se podría haber hecho, a causa de la extrema pobreza del gobierno local antes de la separación de Colombia. Los recursos nacionales del país pueden haber sido de no escaso valor; sin embargo, no había medios de explotarlos de modo alguno, ni aun para satisfacer en mínima escala las aspiraciones del pueblo. Pero la mejora del Tesoro Público en particular y del país en general a causa de los trabajos del Canal y la estabilidad del Gobierno, han venido a colocar la comunidad en condición de echar los cimientos del desarrollo intelectual que ahora comienza a hacerse perceptible.

No puede decirse que en Panamá se ha descuidado completamente el desarrollo físico de la comunidad; pero si se toma en consideración la naturaleza de los juegos y pasatiempos nacionales y el estado de las mejoras sanitarias que prevalecieron hasta fecha muy reciente, no sería exagerado asegurar que es ahora cuando empezamos a comprender la verdad contenida en el aforismo "El hombre es una inteligencia servida por órganos."

Sin entrar en el difícil punto de las relaciones entre el espíritu y el cuerpo, puede confiadamente asegurarse que la condición física tiene muchísima más influencia sobre los regocijos que la condición mental. El temperamento y la felicidad que resultan de la condición física de la comunidad, y por consiguiente la dirección de la vida, se afectan más por la salud que por causas morales o mentales. Por otra parte, el dolor físico agudo paraliza todas las acciones humanas en más alto grado que el sufrimiento moral o intelectual.

Todos los países civilizados han comprendido ya completamente que no es posible verdadero adelanto sin atender a la cultura adecuada del cuerpo, de suerte que la humanidad pueda reclamar todos los beneficios de la vida. La importancia de este elemento en la cultura general de la humanidad apenas puede exagerarse. Una breve reflexión mostrará que la constitución física es la base sobre que se desarrollan la conducta y el carácter. San Francisco de Asís reconoció este hecho cuando después de mirar sus miembros gastados y agotados por las austeridades, exclamó: "Temo haber descuidado cruelmente al hermano asno." Así reconoció el necio menosprecio que no sin razón se ha caracterizado como "una violación de la moralidad física."

En el campo de la cultura física es donde la influencia extranjera se ha hecho sentir más hondamente.

La inmensa ola de inmigrantes norte-americanos a este país desde 1904, obligó a las autoridades norte-americanas del Canal a tomar severas medidas para mejorar las condiciones sanitarias, no sólo de esa sección, sino también de las ciudades vecinas de Panamá y Colón, de manera tal que han sido en último resultado eminentemente benéficas para el mejoramiento de nuestro organismo físico.

La disciplina moral de la comunidad es eminentemente un factor importante en la cultura general, y esta es la razón

passion, and emotional displays are almost exclusively and unreservedly admired and applauded, affords *prima facie* evidence in support of this contention. Add to this the fact that the people have been for a considerable period subjected to the whims and fancies, nay the tyranny, of revolutionary demagogues.

Can it not, then, be asserted with justice that such results are brought about by the lack of education? Educated men do not undergo the degrading bonds of servitude.

In spite of the fact that we are living in times especially favorable to mental culture, the community has not really had an opportunity to avail itself of the results of the accumulated research of all the past centuries of human thought and discovery. The cause is obvious: It is now that the vast majority of the common people begin to learn how to read, which is the essential factor in mental culture. They really have been destitute of all intellectual resources. However, since the year 1904, a tendency has been firmly asserting itself in favor of popular education to such an extent that it may be confidently stated that to-day there is hardly a hamlet or country place not provided with an elementary school paid by the National Exchequer, but, of course, we are very far yet from claiming that Panama can provide for the requirements of modern life.

The actual reason of this particularly remarkable impetus in favor of education may be ascribed rather to economical causes than to direct foreign influences in the intellectual field. However great may have been the hopes of the community in this respect, nothing would have been done on the face of the extreme poverty of the local government prior to the secession from Colombia. The national resources of the country may have been then of no small value, yet there were no means to exploit them in any way even to satisfy in a small degree the aspirations of the people. But the improved condition of the public treasury specially, and of the country in general, by reason of the Canal works and of the Government stability, have come to place the community in a position to lay the foundations of the intellectual development that is now beginning to make itself perceptible.

It cannot be said that in Panama the *physical* development of the community is entirely disregarded; but if the nature and character of national sports and pastimes, and the state of sanitary improvements that prevailed until quite recently, are taken into consideration, it would not be an exaggeration to state that it is now that we begin to realize the truth contained in the dictum that "Man is an intelligence served by organs."

Without entering into the vexed question of the relations between mind and body, it may be confidently asserted that the physical condition has far more influence upon human enjoyment than the mental condition. The temperament and happiness resulting from the physical condition of the community, and hence the conduct of life, are more affected by health than by mental or moral causes. Again, acute physical pain paralyzes all human actions to a greater extent than moral or intellectual suffering.

All civilized countries have now fully realized that no real advancement is obtainable without paying attention to the proper culture of the body so that mankind could claim all the benefits of life. The importance of this element in the general culture of the community can hardly be exaggerated. A little reflection will show that the physical frame is the basis on which conduct and character are developed. St. Francis of Assisi duly recognized this when, after looking on his limbs worn out and wasted by austerities, he exclaimed: "I fear that I have sadly neglected my brother the ass." He acknowledged thereby the foolish neglect which, not without reason, has been characterized as "a breach of physical morality."

It is in the field of physical culture that foreign influence has been more deeply felt than in any other respect.

The tremendous flow of American immigration into the country since 1904 forced the American authorities in the Canal Zone to take stringent measures to improve the sanitary condition not only of that section but also of the adjoining towns of Panama and Colon in a way that ultimately

F. C. HERBRUGER,
Presidente.

LUIS C. HERBRUGER,
Vice-Presidente.

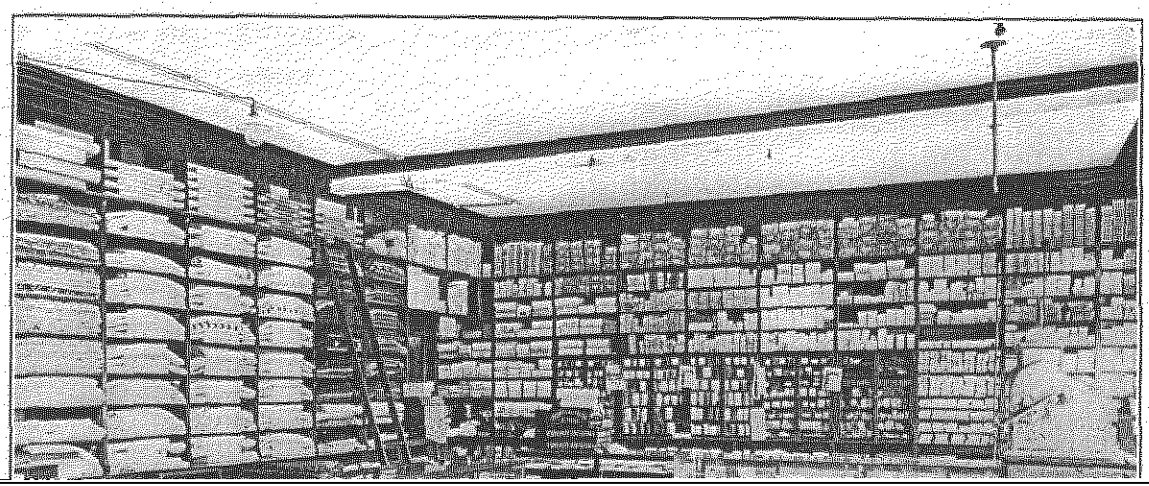
ARTURO MULLER,
Tesorero.

ALBERTO IBAÑEZ,
Secretario.

The F. C. Herbruger Company

PANAMÁ

CASA ESTABLECIDA EN 1874

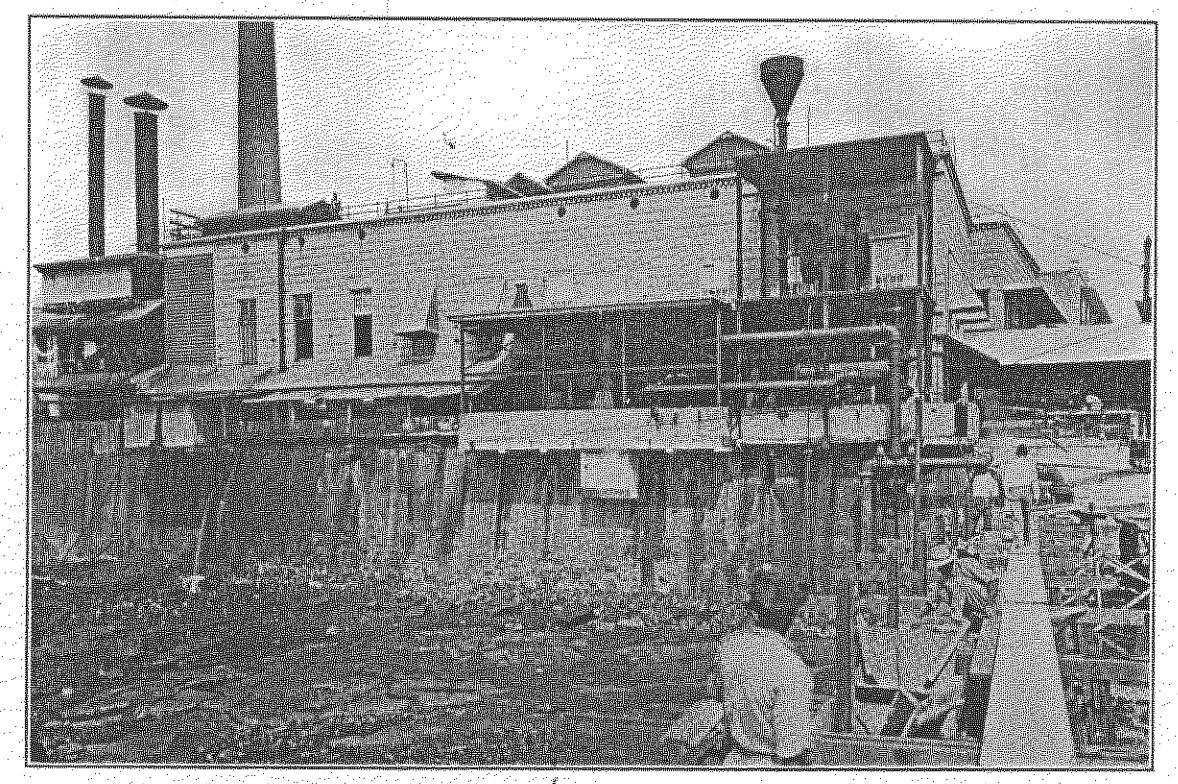


Panama American Corporation

Empresa de luz y fuerza eléctrica

FABRICA DE HIELO

Servicio local de teléfono en Panamá y Colón y entre ambas ciudades y la Zona del Canal



Electric Light and Power

ICE FACTORY

LOCAL TELEPHONE SERVICE IN THE CITIES OF PANAMA AND COLON, AND BETWEEN THEM AND THE CANAL ZONE

por la cual nos vemos obligados, no sin mucha vacilación, a tocar esta parte del asunto. Tiene necesariamente relación con ciertos principios practicados en el pasado y aun en el presente, hasta entre las mejores clases de la sociedad, y con las intrincadas cuestiones concernientes a las relaciones de los sexos y la posición de la mujer. En esto podremos diferir profundamente de la opinión de otros, por motivos que no es necesario explicar, y por consiguiente podremos ser objeto de contradicción a causa de las acusaciones que, aunque en manera alguna personales, pueden sin embargo causar resentimiento entre algunos.

Puede decirse que en España, y por consiguiente aquí en Panamá el valor, la benevolencia, la rectitud y la generosidad han sido considerados como de la más trascendental importancia, constitutivos de los atributos esenciales de la virtud masculina. Los principios peculiares a la época de la caballería parecen haber dejado profunda marca en el carácter nacional, de suerte que sus manifestaciones se disciernen fácilmente en toda clase de manifestaciones sociales. La reinante idea de valor, por ejemplo, se lleva a veces hasta el extremo de admirar hechos brutales y crueles, tan sólo porque el que los ejecutó se sometió conscientemente y por su propia voluntad a un gran peligro. A este respecto constituye un rasgo que para otros pueblos desarrollados bajo diferentes influencias es peculiar en sus atrocidades; y aunque la dulzura es uno de los fundamentos de la virtud femenina, las mujeres, aun aquéllas que profesan obrar de acuerdo con un avanzado código moral, han considerado y continúan considerando las matanzas del circo de toros como fuente de intensos placeres.

La excelencia de las virtudes alcanzadas por las mujeres de todas las clases, heredadas directamente de España, se ha elogiado más de una vez y no tenemos la intención de demorarnos en ese punto. Debemos, sin embargo, hacer algunas consideraciones sobre la fidelidad, que se ha mirado como de capital importancia en el sexo femenino. Convencidos de la extrema delicadeza de la cuestión, la tratamos porque su relación con el otro sexo crea un notable estado de cosas tan inesperado cuanto inexplicable. Sin fidelidad en el matrimonio, la mujer se degrada a los ojos de todos. Este es no solamente un principio mantenido teóricamente como la más alta enseñanza moral posible, sino que en realidad es una dominante norma en la vida femenina. Los sudamericanos, lo mismo que los españoles, miran con repulsión la indolencia que a este respecto manifiestan ciertas clases de la Francia moderna, y por el contrario, miran la fidelidad femenina como esencial a la constitución de la familia, de donde en último término surge todo desarrollo moral. A despecho de esta concepción, no parece que los maridos piensan que están bajo la obligación de observar recíproca fidelidad en el matrimonio. Que los maridos no quieren observar en el matrimonio la misma fidelidad que esperan de sus esposas, se deduce del hecho de que el término adulterio y las sanciones consiguientes están restringidos a las infracciones del lazo marital por la esposa. Pero lo más extraño de todo es que esta cruel injusticia pasa inadvertida por las esposas, o si ellas la advierten, conceden, en su exquisita blandura femenina, indulgencia ilimitada a los maridos descarriados. A la verdad, no puede excusarse en el hombre que demande lo que es criminal que conceda la mujer.

Este esbozo imperfecto y sucinto de los factores principales que gobiernan la conducta de la vida social puede ser suficiente para explicar en cierta medida la costumbre de la mujer, de llevar la retirada, casi separada y lánguida vida del hogar, mientras el hombre permanece en casa el menor tiempo posible.

Estrechamente análoga a la cuestión moral es la cultura espiritual que, a despecho de la tendencia de unos pocos de rebajar su inherente importancia, ejerce poderosa influencia en el desarrollo social. A este respecto podemos decir solamente que aunque no puede con justicia hacerse una acusación del hecho de que constituímos un pueblo fanático, puede sin embargo decirse que el cultivo de la religión se está descuidando malamente. Una visita a una iglesia lo lleva a uno a juzgar que los hombres en Panamá opinan que es suficiente a este respecto dejar que las mujeres se purifiquen tanto cuanto lo [illegible] hablando

has proved eminently beneficial to us in the development of the physical organism.

The *moral* discipline of the community is undoubtedly an important factor in its general culture, and this is the reason why we see ourselves compelled, although with no small degree of hesitation, to touch upon this part of the subject. It necessarily contains some reference to certain principles that have obtained in the past, and still obtain, even among the better classes relative to all kinds of social intercourse, and hence, to the perplexing questions concerning the relations of the sexes and the position of women. Herein we may differ profoundly from others for reasons which it is not necessary to state and, therefore, we may be subjected to adverse criticism on account of imputations which, although by no means personal, yet may evoke resentment among some.

It may be said that in Spain, and hence in Panama, courage, benevolence, uprightness and generosity have been considered as of the most supreme and transcendent importance, constituting the essential attributes of masculine virtue. The peculiar principles of the age of chivalry seemed to have left a deep mark in the national character to such an extent that its manifestations are easily discernible in all kinds of social intercourse. The prevailing idea of courage, for instance, is sometimes carried so far as to admire brutal and cruel deeds, simply because the doer was consciously and of his own volition submitting himself to a great danger. In this respect it constitutes a feature which, to other peoples developed under different influences, is peculiar in its atrocities; and although gentleness is one of the foundations of feminine virtue, women, and even those who profess and act upon an advanced code of morals, have considered and continue to consider the carnage of a bull-fight as a source of intense enjoyment.

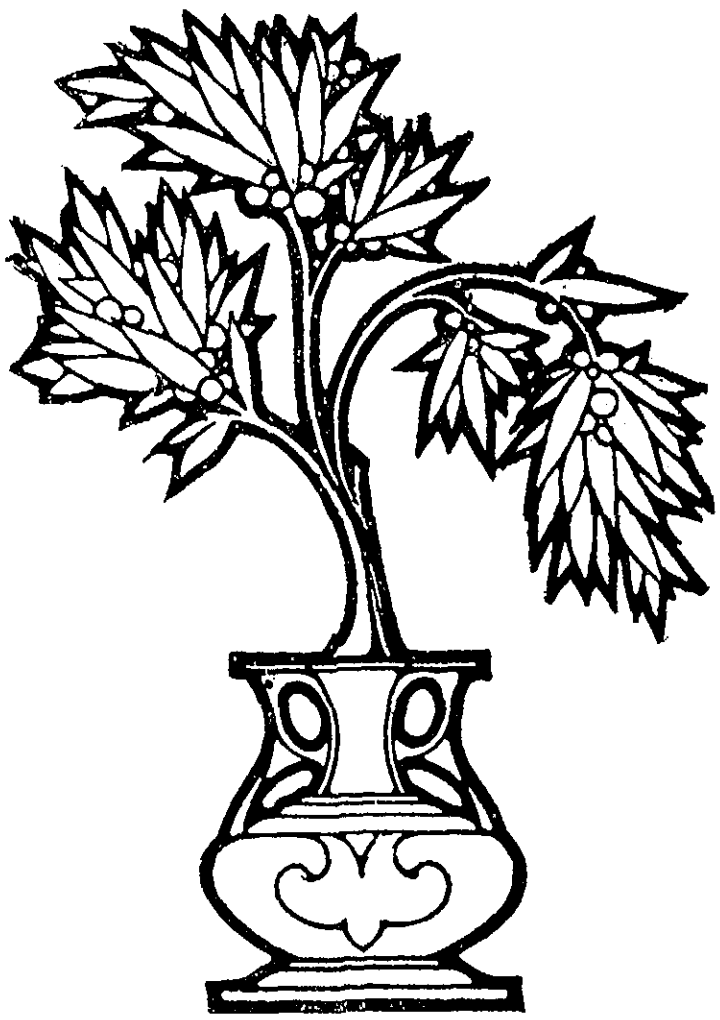
The excellency of the virtues attained by women of all classes, directly inherited from Spain, has been more than once praised, and it is not our intention to dwell upon it. Some reference, however, may be made to fidelity, which has been regarded as of paramount importance in womanhood. Convinced as we are of the extreme delicacy of the subject, we venture to touch upon it because its relation to the other sex creates a remarkable condition of things as unexpected as it is unexplainable. Without fidelity in marriage, womanhood becomes in the eyes of all a moral degradation. And this is not only a principle maintained in theory as the highest moral teaching attainable, but has actually become a prevailing spirit in feminine moral life. South Americans as well as Spaniards regard with repulsion the indolence manifested in this respect by certain classes in modern France, and, on the contrary, they consider feminine fidelity as essential to the constitution of the family from which all moral development ultimately springs. In spite of this conception, husbands do not seem to think that they are under the obligation to observe reciprocal fidelity in marriage. That husbands need not observe in marriage the same fidelity that they expect from their wives is discernible from the fact that the term adultery and the sanctions attached thereto are restricted to the infractions by the wife of the marital tie. But the most strange thing of all is that this cruel injustice either passes unnoticed by wives or, if they are aware of it, they accord in their exquisite feminine gentleness almost unlimited indulgence to their erring husbands. Surely it cannot be excusable in a man to demand what is criminal in a woman to concede!

This succinct and imperfect sketch of the principal factors that govern the conduct of social life may be sufficient to explain to a certain extent the custom of women of leading the retired and almost secluded and languid life of their homes, while men remain indoors as short a time as possible.

Closely akin to the subject of morals is *spiritual* culture, which in spite of the tendency of a few to belittle its inherent importance, exerts a powerful influence in social development. With regard to it we can only say that although no charge can justly be made to the fact that we constitute a fanatical people, yet it may be said that the culture of religion is being sadly neglected. A visit to a church would lead one to think that men in Panama are of the opinion that it is enough in

nura materna, la piedad filial o la modestia virginal que están difundidas en todas las relaciones sociales entre las mujeres panameñas, porque creemos y esperamos que estos atributos no podrán desarraigarse fácilmente por la influencia extranjera.

Para terminar debemos decir que al tratar este tema nos hemos visto forzados a mostrar algunos de los defectos que han impedido e impiden todavía el progreso nacional. Al hacerlo así hemos deliberadamente evitado términos eufemísticos, porque habrían dejado el sujeto en un plano algo dudoso. Naturalmente, no ha sido nuestra intención herir susceptibilidades. Es falso y absurdo creer que el mejor modo de manejar problemas que afectan nuestros más caros intereses es guardar silencio. De todos modos debemos declarar que nuestras observaciones, por cáusticas que parezcan a los gazmoños, están al menos respaldadas por la sinceridad y la justicia.

ness, the filial piety or the virgin modesty that are diffused in all social relations among women in Panama, because we think and hope that these attributes cannot be easily uprooted by extraneous influences.

We may say in conclusion that in dealing with this matter we have been forced to show some of the defects that have fettered and still fetter the national development. In doing so we have purposely avoided the use of euphemistic terms because they would have left the subject in a rather doubtful plane. But of course it has not been our intention to wound any susceptibilities. It is unjust and absurd to think that the best way of handling questions which affect the interest that we hold most dearly is to remain silent. In any case we may dismiss the subject by stating that our remarks, however caustic they may appear to the prudish, are, at any rate, backed at once by sincerity and justification.